

Mientras mi niñera, Sara, me arropa, las sombras esperan a que se vaya para salir del armario y abalanzarse sobre mí. Al alejarse, pisa los libros y las piezas del puzle que he dejado en el suelo, y luego cierra la puerta.

Pero esta noche huyo de las sombras. Abro la puerta y, cuando salgo disparado hacia la habitación de Sara, me la encuentro al final del pasillo, susurrándoles (a las sombras) y diciéndoles con una sonrisa que ya pueden pasar a verme como cada noche.

Angela Johnson

EQUIPO DE BIBLIOTECA IES LAS VIÑAS (MANILVA)